



Kyudo

La Vía del Arco

El arco ha tenido siempre un profundo significado histórico y cultural para los japoneses. Desde tiempos lejanos el arco japonés ha estado al servicio tanto de lo sagrado como de lo funcional. Su desarrollo práctico nunca ha disminuido el respeto a su belleza y a la simple elegancia de su forma. Incluso a través de su larga historia como un arma de guerra, el arco está considerado como un objeto simbólico y estético.

Esta relación entre lo espiritual y lo práctico todavía tiene una profunda influencia en la práctica de la arquería moderna japonesa. Mientras que la competición y el aspecto deportivo son una parte esencial del entrenamiento, en los grados superiores de ejecución de tirar un arco y flecha se consideran una expresión de belleza y verdad.

Cuando el arco se quedó obsoleto como arma, el aspecto espiritual de la arquería se desarrolló como una disciplina para la paz y la cultivación personal. Esto se consiguió uniendo el vigor de la tradición guerrera con la dignidad del ceremonial. Como un sendero para el desarrollo y crecimiento personal, el concepto de Rei - el respeto por los demás, se convirtió en una disciplina moral que unía estos elementos y formó los fundamentos para la práctica del Kyudo - La Vía del Arco.

En el encuentro del deseo, pensamientos negativos y dificultades físicas, la práctica del Kyudo ofrece al individuo la oportunidad de encontrarse con sus propias limitaciones, y disfrutar del desafío de esta confrontación. Pronto se da uno cuenta de que a los problemas a los que se enfrenta no se encuentran en el arco, ni en la inmutable diana, sino en uno mismo. Si esto se acepta y la práctica se lleva adelante con sinceridad, entonces la energía del tiro empieza a enriquecer nuestra propia vida.



El Arte del Tiro

La técnica no puede considerarse sin una comprensión de la energía espiritual. Ambos aspectos no pueden funcionar el uno sin el otro. La adquisición de la técnica crece con el incremento de la consciencia cuerpo-mente para formar un trabajo conjunto y armonioso del arco, cuerpo y espíritu.

El equilibrio se obtiene física y emocionalmente del centro del cuerpo. Mientras que el arco occidental la atención se dirige en principio alrededor de los hombros y brazos, en el arco japonés el centro de atención está situado en la región debajo del ombligo conocida como Tandem. La vitalidad y la energía del cuerpo-mente se genera desde ese punto, creando una sensación de centramiento y bienestar.

Cada movimiento del tiro está coordinado con la respiración para fluir en una continuidad de acción que forma un todo inseparable. Todos los movimientos del tiro culminan en la apertura total cuando el arquero está con todos sus sentidos, física y mentalmente, centrado dentro del arco del arco. En esta condición de total apertura, todos los equilibrios físicos y mentales deben completarse para efectuar una correcta suelta. En los más altos niveles de práctica el arquero intenta realizar una suelta en la que la expansión de la energía alcanza su punto más alto y la cuerda se suelta de la mano del guante en una acción natural y espontánea. La total apertura y la suelta es el momento en que la estabilidad física, mental y espiritual del arquero es más vulnerable. En este momento la diana se convierte en el espejo del alma del arquero.

El Kyudo en Occidente

A partir del final del siglo XIX, creció en Occidente el interés por los temas japoneses y orientales. Entre Europa y Japón evolucionó desde el estado de simple curiosidad y fascinación exótica hasta convertirse en la base de un sólido interés escolástico y en un creciente intercambio de información e ideas. En los años 30 el filósofo alemán Eugene Herrigel, escribió su



pequeño clásico " El Zen en el arte del tiro al arco " , en el que relató su propia experiencia estudiando Kyudo en Japón. Este libro llegó a ser la primera introducción del Kyudo en Occidente.

El compromiso de Herrigel con el Kyudo fue singular en aquella época, y fue solo en el período de postguerra, cuando tuvo lugar un mayor contacto con Japón, que poco a poco e individualmente algunos europeos llegaron y tomaron contacto con el Kyudo y se trajeron su directa experiencia de vuelta a sus propios países. Desde esta introducción al final de los años 60 ha habido un lento pero gradual crecimiento del interés, con 12 naciones europeas en estos momentos formando la Federación Europea de Kyudo.

También en Japón en el período después de la guerra surgió un rápido crecimiento del estado moderno. Reflejando los nuevos cambios sociales, en 1953, se formó una Federación Nacional de Kyudo para promocionar un desarrollo y comprensión del Kyudo dentro de un contexto moderno. Mientras su objetivo como una disciplina con valores altruistas y estéticos se considera que tiene sentido para profundizar y enriquecer la vida de los pueblos, también se reconoce que haciendo énfasis en su aspecto deportivo puede popularizarse. El Kyudo se convierte así en parte de la actividad escolar, y se practica a nivel deportivo en Institutos y Universidades. La All Nippon Kyudo Federation que tiene más de medio millón de miembros en Japón, ha apoyado el crecimiento del Kyudo en Occidente. Los Maestros de Kyudo japoneses visitan regularmente Europa y a través de su enseñanza se mantiene una auténtica comprensión de la práctica.

Como una parte del mutuo intercambio de enriquecimiento cultural entre Oriente y Occidente, el Kyudo tiene mucho que ofrecer. No solo representa muchos lazos de cultura y tradición sino que se dirige a aspectos fundamentales del ser humano. Con un aspecto deportivo sin ser un deporte, con un aspecto espiritual sin ser una religión, como una disciplina física pero con un potente poder psicológico y emocional, el Kyudo es difícil encuadrarlo dentro de categorías normales. Pero esta diversidad le confiere una significación para equilibrar las muy diferentes dimensiones de la vida humana dentro de una sencilla actividad. Especialmente en Occidente, donde los aspectos mental, físico y espiritual han llegado a estar tan dislocados, el Kyudo tiene un papel muy especial que jugar.



La Asociación Española de Kyudo

Actualmente además de en Japón el Kyudo se practica también en E.E.U.U. y Europa. En esta última y dentro de la Federación Europea de Kyudo (que engloba aproximadamente unos 1.500 practicantes) se encuentran 13 países, siendo Francia, Alemania e Italia los que cuentan con mayor número de practicantes.

En España, la **Asociación Española de Kyudo** (www.kyudo-spain.com) es muy reciente, creada en el año 1992, legalizándose en el Ministerio del Interior, sin embargo sus actividades se remontan a tiempo atrás a nivel particular de los fundadores y demás personas que desde el año 1988 nos vienen acompañando en la organización de cursos dirigidos por maestros europeos que nos ayudan a mantener el camino del Kyudo tradicional. Actualmente tiene socios (50) en toda España (Cataluña, Madrid, Aragón, Valencia, Andalucía, Euskadi, Palma de Mallorca, etc.) existiendo tanto en Madrid como en Barcelona y Zaragoza dojos estables. Hemos organizado mas de 50 cursos, fundamentalmente en Alfajarín, Almudevar, Zuera y Ejea de los Caballeros (Zaragoza), Playa de Aro (Gerona) Barcelona y Madrid. También realizamos tres Encuentros Mediterráneos de Kyudo (92, 95 y 99) con la participación de practicantes de Inglaterra, Francia, Italia y España. No solo organizamos Cursos o Encuentros donde la Asociación imparte la enseñanza y difusión del Kyudo sino también participamos en distintas Exhibiciones o Certámenes como por ejemplo en los *International Kyudo Taikai* del '92, '95 y '99 en Miyakonojo, Japón; y los cursos de la Federación Europea de Kyudo en distintas ciudades europeas dirigidos por maestros japoneses.

Actualmente formamos parte de la Federación Europea de Kyudo (EKF) y estamos reconocidos en la ANKF (Federación Japonesa de Kyudo), estando en estos momentos creciendo mediante la organización de cursos y otras actividades para la difusión de este arte que nos apasiona.



Nuestra enseñanza la impartimos gratuitamente como es norma en la EKF y ANKF, y tenemos experiencia en el acondicionamiento de salas para practicar con las medidas de seguridad oportunas.

El lugar de tiro



El dojo (lugar de tiro) consiste normalmente en un espacio abierto o cerrado donde el suelo puede ser de cualquier material aunque tradicionalmente es de madera y el techo de una altura de por lo menos 3.8 metros. La posición desde donde tiran los kyudokas (arqueros) tendría que ser por lo menos de unos 5 metros de largo y bastante ancho para que

quepan 5 kyudokas con un distancia de 1.8 metros entre cada uno de ellos (existen también dojos donde pueden tirar solo 3 kyudokas a la vez). La distancia entre la posición de tiro y la diana es de 28 metros. A continuación detallamos las medidas mínimas que tendría que tener un dojo:

- largo: min. 32 metros
- ancho: min. 8 metros
- altura techo: min. 3.8 metros

Equipamiento

Un kyudoka completamente equipado dispone del siguiente equipamiento:



- Arco
- Flechas; normalmente 6
- Yugake (guante)
- Kyudogi (camiseta blanca)
- Hakama (pantalón negro)
- Obi (cinturón)
- Tabi (calcetines)
- Muneate (protector de pecho, solo para mujeres)

La Asociación Española de Kyudo (así como el dojo de Barcelona) disponen de material propio para la gente que se inicia a esta disciplina así que no es imprescindible comprarse el material al principio. Cuando el alumno haya adquirido un determinado nivel es aconsejable comprarse todo el material mencionado arriba.



Económicos

Como regla básica y fundamental el Kyudo no contempla ningún aspecto lucrativo, esto quiere decir que la enseñanza del Kyudo es totalmente gratuita. Si al practicante se le demanda una aportación es para el alquiler y mantenimiento del dojo, la renovación del material usado y para cubrir gastos en caso de invitar a un Sensei (maestro) externo para dirigir algún seminario. En el dojo de Barcelona cada participante aporta 45€ por trimestre y las sesiones de practica se desarrollan una vez por semana. Hay la posibilidad de ser socio de la Asociación Española de Kyudo pagando una cuota anual de 60€ que da derecho a descuentos en los seminarios nacionales y otras practicas.